



Pregón de Corpus 2006

Ana Rosa Migoya Diego

Queridos convecinos,

Es para mí un motivo de orgullo ejercer hoy de pregonera de las fiestas de Villamayor, más si cabe por la raíz sentimental que une a mi familia con todos vosotros.

Quiero manifestar mi agradecimiento a todo el pueblo y en especial a la sociedad de Festejos COFIVI, por la invitación a pronunciar este pregón, y por sus certeras iniciativas y gran capacidad organizativa, como vienen demostrando año tras año sus actuaciones que no se circunscriben solamente a estas estupendas fiestas del Corpus, sino que se desarrollan a lo largo de todo el año, haciendo que pequeños y mayores disfrutemos del Belén, el Carnaval y otras muchas iniciativas que con tanto acierto desarrollan.

Villamayor y su parroquia pueden enorgullecerse de contar con una actividad social y cultural rica, abundante y variada que además ha sido una constante en su devenir histórico.

Formamos parte de un concejo que atesora una historia milenaria y un variado muestrario de bienes patrimoniales: desde los restos de la Cueva del Sidrón –donde han aparecido algunos de los testimonios más significativos de la presencia de los neandertales en Europa-, restos castreños, torres medievales, iglesias románicas y palacios barrocos, hasta las muestras más recientes de los estilos arquitectónicos que se han venido sucediendo a lo largo del siglo XX.

De esta riqueza histórica y patrimonial del concejo, nuestra parroquia es uno de los más importantes exponentes, sobresaliendo con luz propia la antigua Iglesia Monacal de Santa María, sin duda uno de los ejemplos más notables del románico en Asturias. Pero para nosotros es mucho más: es silencioso testigo de diez siglos de larga y apasionante historia; es una auténtica seña de identidad, es la pieza que explica las claves del carácter de este pueblo: defensor de los suyos y orgulloso de sus valores y su historia.

Los restos que aún se conservan de esta iglesia románica, este espléndido ábside, que da nombre a esa publicación que en estas fechas todos disfrutamos, son suficientes para mostrarnos nuestras profundas raíces históricas. Esta Iglesia pertenecía al convento benedictino que existía en Villamayor que fue fundado en pleno siglo X, siendo el único con vida monástica de los situados en territorio de Piloña. Posiblemente en origen hubiera sido un monasterio de tipo “particular” o “familiar”, ligado a algún rico propietario o familia noble de la zona; pero a comienzos del siglo XIII ya tenía plenamente consolidada una comunidad monástica femenina, regida por una abadesa. Se convierte, a lo largo de la segunda mitad del siglo XII en un auténtico cenobio con vida monástica.

Don Cipriano González Santirso, peregrino de Oviedo a Covadonga en el año 1759, nos relata que en la época de su auge y poderío, las monjas de Santa María de Villamayor fueron las rectoras de todo el concejo de Piloña, aquí se centraban el orden y manejo de los pueblos, hasta que a fines del siglo XV el Puente de Infiesto abrió la brecha para trasladar los elementos rectores al fácil camino de Castilla que utilizaba aquel puente.

El monasterio alcanza su mayor esplendor a comienzos del siglo XV, cuando se le incorpora el monasterio de San Martín de Soto, con lo que los dominios territoriales de las monjas de Villamayor llegarían a abarcar un amplio espacio en la zona centro-oriental de Asturias.

Poco después, en 1530, el cenobio piloñés es incorporado de forma definitiva al monasterio de San Pelayo de Oviedo, pasando desde entonces a ser un priorato que desaparecerá tras las desamortizaciones del siglo XIX.

Antes, durante la guerra de la independencia, una incursión francesa en Villamayor había conducido al incendio y ruina del templo monasterial, inicio del ocaso para la fábrica de este edificio, convertido en 1910 en escuela por la que pasaron muchas generaciones hasta que fue sustituida por un moderno centro escolar. Una vez desafectada por uso educativo, fue consultorio médico y lugar de celebraciones de actividades culturales.

He de resaltar que en este edificio se desarrolla el derecho ciudadano más genuino en una democracia; el derecho al voto, la posibilidad de elegir de forma libre y democrática a vuestros representantes.

Desde el punto de vista artístico, esta excelente construcción tardorrománica de fines de fines de los siglos XII-XIII, el ábside y una portada lateral constituyen el único resto constructivo conservado del monasterio.

Destacan por su traza, la calidad de los materiales, los recursos ornamentales empleados y la esbeltez de sus proporciones. El ábside semicircular, vinculado al románico internacional y de menor altura que el tramo recto de la nave, lleva en el exterior una cornisa ajedrezada con canecillos y metopas, dos columnas adosadas con capiteles vegetales, una estrecha ventana en el centro con arco doblado y dos bandas de ajedrezado que lo recorren horizontalmente dividiéndolo en tres alturas.

La portada meridional es abocinada, con triple arquivolta lisa de medio punto, guardapolvo de molduras ajedrezadas sobre dos columnas a cada lado con capiteles vegetales y faunísticos, y remate en cornisa con canecillos y metopas componiendo un tejeroz.

Pese a conservarse solo un sector de la obra primitiva, es declarada monumento histórico-artístico el 3 de junio de 1931.

Por este innegable interés de los restos conservados, la significación histórica y los usos actuales, desde la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo que tengo el honor de dirigir, hemos decidido acometer una importante restauración del edificio.

Ésta tiene por objeto proceder a restaurar el ábside románico de la iglesia y reestructurar para Centro Social y Cultural el edificio anexo, que pasarán a estar comunicado con el ábside mediante puertas plegables de lamas de madera y vidrio translúcido. Se mejorará la situación actual, en la que un muro ciego de fábrica separa ambos espacios, siendo pésimo su nivel de conservación. Con esta intervención se recupera, asimismo, la parte derruida de la iglesia, delimitando su espacio interior y dejando visibles los cimientos de la fachada oeste.

La plante baja del Centro Social albergará una sala multiusos, un centro social para la tercera edad, un despacho para correeros, un vestíbulo de acceso y los aseos. En la planta primera se dispondrán cuatro despachos y la biblioteca.

Este proyecto pretende reconstruir de manera sutil el volumen de la primitiva iglesia, mediante la conformación de un volumen prismático que ocupará el espacio de la antigua nave, mientras que en la zona oeste, que antes ocupaba la fachada de la iglesia, se dejarán a la vista los cimientos de la fábrica, que se iluminarán cenitalmente mediante un lucernario que sobresale de la cubierta en la misma posición que ocupaba la espadaña.

Se invertirá más de medio millón de euros y con sinceridad he de deciros que me siento muy orgullosa de haber podido contribuir a conservar un patrimonio que sentimos de manera muy cercana y que nos identifica como ciudadanos preocupados por nuestro pasado histórico y cultural.

Pero la belleza artística y cultural de nuestro lugar origen no hemos de limitarla a sus grandes construcciones, a sus iglesias, a sus palacios y casonas, regentadas por la iglesia o las capas altas de la sociedad. El principal atractivo estético reside, sobre todos, en su arquitectura popular.

Villamayor, en éste sentido, conserva este importante apartado de su patrimonio. Constituye un reflejo de necesidades humanas y de las peculiaridades de su entorno. Se conserva intacta la huella de nuestros antepasados con sus construcciones típicas, sus tradiciones y su extensa cultura popular. Las casas y caseríos tradicionales, con corredores o galerías de madera lavaderos, cuadras, tenadas y todos los equipamientos utilizados de antaño para solventar las necesidades de la vida campesina, perviven hoy en Villamayor y en los pueblos de su parroquia. Pero en este aspecto destacaría el Barrio del Valledal, el cual conserva intacta su estructura tradicional, con galerías, portalones y corredores al estilo más autóctono.

A la hora de redactar estas líneas me resultó inevitable hacer un repaso desde el punto de vista personal a esa selección de imágenes que van quedando en nuestra memoria y esas pequeñas cosas que van marcando nuestra trayectoria vital. En esas fotos fijas de mis recuerdos, de la niñez en Villamayor siempre estarán presentes la estación y el tren, que, a menudo, se convertía en un acontecimiento extraordinario.

El parque y los columpios cuando, desde Antrialgo veníamos todos los días andando al catecismo.

La tienda de Titi, tan grande, con tantas cosas que era siempre un mundo a descubrir.

Recuerdo especialmente cuando venía a casa de mis abuelos Miguel y Clara y acompañaba a mi abuela a la tienda “del Chorrón” y a mi abuela a la “Botica de Don Julio”.

O las tardes jugando con Guillermo y revolviendo entre las bicicletas del taller de su abuelo, José María “el Toledano”.

Y, sobre todo, la fiesta del Corpus que inauguraba las romerías del verano. Como hoy.

Amigos, vecinos, hemos de estar orgullosos de nuestro pueblo de nuestro empuje y apuesta por el futuro, considerando que estas fiestas son el mejor ejemplo de ello; sin este carácter emprendedor no sería posible llevar a buen término todas nuestras aspiraciones. Estad seguros de que siempre lo mejor está por venir.

Alegrémonos de estar hoy aquí todos juntos, disfrutar en familia de compartir las fiestas del Corpus en torno a una celebración eclesiástica, a una mesa, a un baile, a una reunión, donde tengamos muy presente nuestra identidad que es ya universal

Preparémonos para recrearnos en el aspecto lúdico de nuestra fiesta, deleitémonos en el reencuentro con los amigos y vecinos, este es un momento para

relajarnos y compartir una buena parte de nuestras vidas y enriquecernos con las múltiples y diversas experiencias de cada uno.

Finalizo compartiendo con todos vosotros mi emoción al encontrarme hoy en esta tribuna, es mi deseo que todo el programa festivo se desarrolle con gran éxito y que disfrutéis intensamente de las fiestas.,

Declaro abiertas las fiestas del Corpus 2006

Muchas gracias.

Villamayor, a 15 de Junio de 2006